

# EL PENSAMIENTO DE LA DEPENDENCIA EN EL CARIBE ANGLÓFONO\*

NORMAN GIRVAN

*Institute of International Relations  
Faculty of Social Sciences  
The University of the West Indies\*\**

## Abstract

This article summarizes the historical context of the four main currents in dependency theory in the Anglophone Caribbean: *a)* the ideas of the New World Group; *b)* the plantation school and multinational corporations; *c)* other structuralist formulations; *d)* third world Marxist theories: dependency as peripheral capitalism. The author concludes that dependency theory can relate to a wider context in time, space, philosophy and epistemology, and can form part of the tradition of opposition that has deep roots in Caribbean society, with its experience of colonialism, slavery and indentured labour.

*Key words:* New World Group, dependency, colonialism, dependency theory, economy

## Resumen

Este artículo reseña el contexto histórico de cuatro corrientes principales del dependentismo en el Caribe anglófono: *a)* el pensamiento del Grupo Nuevo Mundo, *b)* la escuela de la plantación y de las corporaciones multinacionales, *c)* otras formulaciones estructuralistas, y *d)* enfoques marxistas tercermundistas: la dependencia como capitalismo periférico. Concluye que el pensamiento de la dependencia puede vincularse a un contexto más amplio en el tiempo, el espacio, la filosofía y la epistemología y forma parte de la tradición de oposición en la esfera del conocimiento que tiene profundas raíces en la sociedad caribeña, con su experiencia del colonialismo, la esclavitud y la servidumbre escriturada.

*Palabras clave:* Grupo Nuevo Mundo, dependencia, colonialismo, pensamiento dependentista, economía

\* Este artículo es parte de un proyecto sobre las tradiciones intelectuales caribeñas, desarrollado por el Departamento de Historia de la Universidad de West Indies, recinto de Mona, Jamaica. Estoy en deuda con Kari Polanyi Levitt, Dennis Pantin, Glenn Sankatsing y Eric St. Cyr por sus atentos comentarios acerca de una versión anterior. Asumo toda la responsabilidad por los errores en cuanto a datos, interpretación u omisión que el artículo pudiera contener.

\*\* St Augustine Campus, Trinidad and Tobago.

# DEPENDENCY THEORY IN THE ANGLOPHONE CARIBBEAN

NORMAN GIRVAN

*Institute of International Relations  
Faculty of Social Sciences  
The University of the West Indies*

## Résumé

Le présent article rend compte du contexte historique de quatre courants principaux qui expliquent cette dépendance: a) le *Grupo Nuevo Mundo*; b) l' école de la plantation et les corporations multinationales; c) autres formulations structuralistes; et d) approches marxistes tiers-mondistes: la dépendance comme capitalisme périphérique. L' auteur discute la portée de ces courants, les critiques et les débats concernant la dépendance, dont de nombreuses évaluations critiques et un grand débat académique dans les années 60 et 70. Il conclut qu' une théorie de la dépendance peut être liée à un contexte spatio-temporel, philosophique et épistémologique plus vaste, et qu' elle fait partie d' une tradition d' opposition dans la sphère de la connaissance qui a de profondes racines dans la société caribéenne, avec son expérience du colonialisme, de l' esclavage et de la servitude formalisée.

*Mots-clés:* *Grupo Nuevo Mundo*, dépendance, colonialisme, réflexion sur la dépendance, économie

## Samenvatting

Het artikel analyseert de historische context van de vier belangrijkste stromingen binnen de afhankelijkheidstheorie in het Engelsprekend Caribische gebied: a) het denken van de New World Group, b) die van de plantation economy en van de transnationale ondernemingen, c) andere structuralistische formuleringen, en d) derdewereld marxistische perspectieven: de afhankelijkheid als een perifere vorm van kapitalisme. De auteur behandelt de resultaten van deze stromingen, de kritiek en de verhitte discussie over de afhankelijkheidstheorie in de jaren 60 en 70 van de vorige eeuw. De conclusie is dat deze theorie geplaast moet worden in een veel bredere context qua tijd, ruimte, filosofie en epistemologie. Deze maakt deel uit van een traditie van tegendraadse kennis die diepe wortels heeft in de Caribische samenleving, die kolonialisme, slavernij en postslavernij verhoudingen heeft gekend.

*Kernwoorden:* New World Group, afhankelijkheid, kolonialisme, afhankelijkheids-theorie, economie

## INTRODUCCIÓN

**E**l pensamiento de la dependencia en el Caribe anglófono surgió a principios del periodo poscolonial. Atribuía los problemas del desarrollo a la continuada dependencia económica, cultural y epistemológica de la región con respecto al mundo metropolitano, y reclamaba que la descolonización se extendiera a estas otras esferas. La dependencia fue un elemento significativo en la radicalización ideológica y política en las décadas de 1960 y 1970, y generó un gran debate académico y muchas evaluaciones críticas. Su influencia disminuyó a partir de los años ochenta, pero recientemente ha concitado un interés renovado, producto de la crítica a la globalización neoliberal.

La escuela de pensamiento sobre la dependencia no era monolítica; más bien mostraba considerable diversidad en cuanto a metodología, temas y contenido prescriptivo. Este artículo se ocupa de cuatro corrientes principales, interrelacionadas, del pensamiento dependentista:

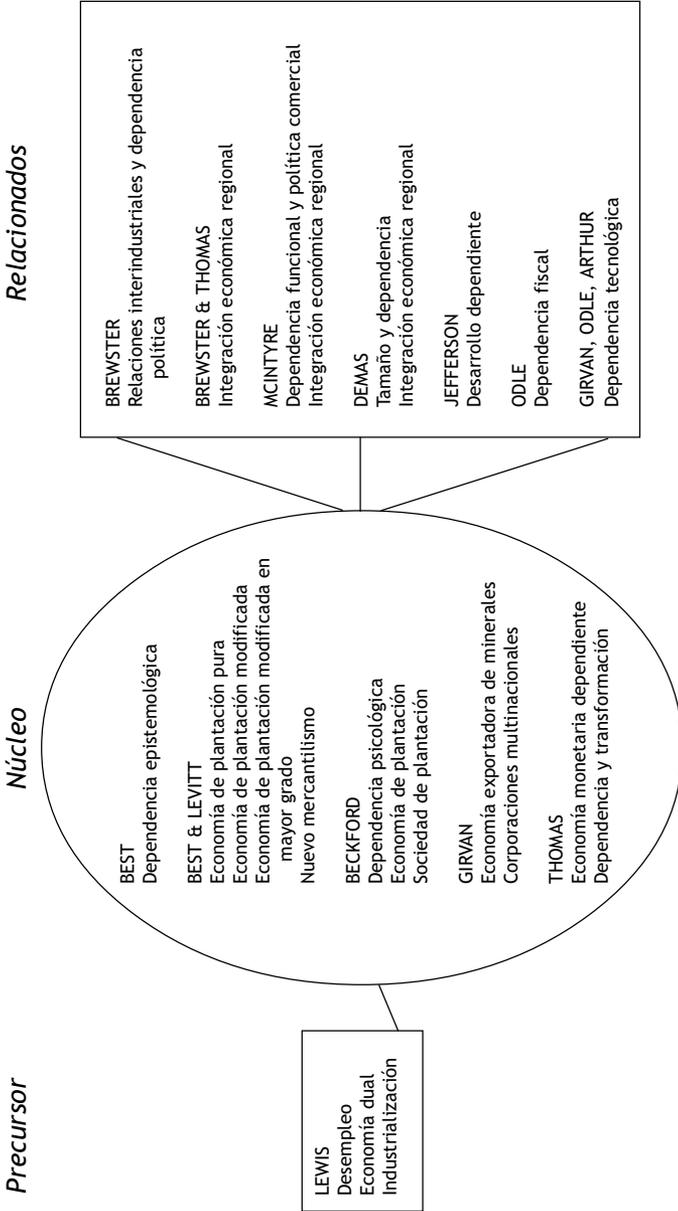
- a) el pensamiento del Grupo Nuevo Mundo,
- b) la escuela de la plantación y de las corporaciones multinacionales,<sup>1</sup>
- c) otras formulaciones estructuralistas, y
- d) enfoques marxistas tercermundistas: la dependencia como capitalismo periférico.

La figura 1 proporciona un “mapa de la dependencia”, que muestra los autores y los temas abordados.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> A diferencia de algunos otros autores (por ejemplo, St. Cyr, 1983 y Greene, 1984), no tratamos la escuela de la plantación como algo separado de la teoría de la dependencia, debido a que la dependencia económica fue identificada como una de las características definitorias de las economías de plantación y existen muchas áreas de traslape entre la escuela de la plantación y otras obras pertenecientes a los escritos de la dependencia.

<sup>2</sup> Aunque el libro de Walter Rodney *Cómo Europa subdesarrolló a África* (Rodney, 1972) pudiera considerarse perteneciente a la tradición de la dependencia, su obra escrita sobre el Caribe se centró en las cuestiones de raza y clase en

FIGURA 1: Panorámica de la literatura sobre la dependencia en el Caribe anglófono



Fuente: Elaboración propia.

En este artículo reseñaremos el contexto histórico del pensamiento dependientista y sintetizaremos su desarrollo; discutiremos su alcance y las críticas y los debates alrededor de la dependencia; y, por último, ofreceremos algunas conclusiones.

## SURGIMIENTO Y DESARROLLO

### EL CONTEXTO HISTÓRICO

Los primeros años de la década de 1960 fueron de gran eferescencia política e intelectual en el Caribe anglófono. Federación,<sup>3</sup> independencia<sup>4</sup> y desarrollo económico eran los temas candentes del momento; las ideologías del nacionalismo, el socialismo, la democracia, el rastafarianismo<sup>5</sup> y el no alineamiento se hallaban en pugna; la guerra fría estaba en su apogeo. Los acontecimientos significativos que influían en el clima intelectual eran la revolución cubana; la rebelión de Henry<sup>6</sup> en Jamaica; la campaña desarrollada por el doctor Eric Williams para la devolución

lugar de la dependencia como tal. En este caso diferimos de Blomstrom y Hettne (1984), quienes incluyen la obra de Rodney en su estudio sobre el pensamiento dependientista caribeño.

<sup>3</sup> La Federación de las Indias Occidentales agrupó a diez territorios coloniales británicos del Caribe insular: Antigua y Barbuda; Barbados; Dominica; Granada; Jamaica; Montserrat; San Cristóbal, Nevis y Anguila; Santa Lucía; San Vicente y las Granadinas; y Trinidad y Tobago. Se formó en 1958 y fue disuelta en 1962, después de que Jamaica votó en favor de la secesión en un referendo nacional celebrado en septiembre de 1961.

<sup>4</sup> A raíz de la disolución de la Federación de las Indias Occidentales, los territorios coloniales británicos comenzaron negociaciones por separado con el Reino Unido para obtener la independencia nacional, la cual les fue concedida a Jamaica y a Trinidad y Tobago en agosto de 1962. La mayoría del resto de los territorios la obtuvieron a lo largo de los 20 años siguientes.

<sup>5</sup> El movimiento religioso rastafari surgió en Jamaica en la década de 1930. Los rastafaris suscriben una teología centrada en África y creen en la divinidad del difunto emperador de Etiopía Haile Selassie I, cuyo título oficial era "Ras Tafari".

<sup>6</sup> En 1960, Ronald Henry y tres personas más escenificaron un levantamiento guerrillero cerca de Kingston, en el cual hubo cinco muertos, incluyendo dos soldados británicos. Henry era hijo del líder del movimiento Regreso a África. El levantamiento se colapsó cuando el grupo de Henry fue entregado a la policía por campesinos locales. Para un recuento, véase Meeks (1997).

de la base naval estadounidense de Chaguaramas en Trinidad;<sup>7</sup> la actividad de C. L. R. James en Trinidad y la ruptura entre éste y Williams acerca del papel del partido de masas;<sup>8</sup> el debate sobre el futuro de la Federación de las Indias Occidentales y el referendo de Jamaica que condujo a su desaparición; el estallido de la violencia etnopolítica en Guyana (entonces Guayana Británica);<sup>9</sup> la llegada del doctor Arthur Lewis como el primer director nativo del entonces Colegio Universitario de las Indias Occidentales;<sup>10</sup> el establecimiento de la Facultad de Ciencias Sociales y la rápida *caribeñización* del claustro de la Universidad. A partir de entonces, el recinto de Mona proporcionó una base institucional para el florecimiento del pensamiento nacionalista radical.

Con el tiempo, las discusiones informales entre los miembros jóvenes del claustro de profesores y los estudiantes de las Indias Occidentales sobre asuntos de ciencias sociales e historia condujeron a la creación de la Sociedad de las Indias Occidentales para el Estudio de los Temas Sociales<sup>11</sup> en 1960 y, posteriormente, del

<sup>7</sup> El doctor Eric Williams, entonces premier y posteriormente primer ministro de Trinidad y Tobago, realizó una campaña dirigida a la devolución de la base naval estadounidense en Chaguaramas, Trinidad, a fin de convertir el lugar en la capital de la Federación de las Indias Occidentales. La base había sido alquilada por el gobierno británico a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Sobre este asunto véase Best (1965).

<sup>8</sup> C. L. R. James, activista marxista trinitario, era el editor del periódico del Movimiento Popular Nacional del doctor Williams, con quien rompió relaciones cuando éste llegó a un acuerdo sobre Chaguaramas que no satisfacía las demandas nacionalistas. Un análisis sobre esto puede encontrarse en Millette (1995).

<sup>9</sup> En 1962 estalló un violento conflicto en la Guayana Británica entre los seguidores, principalmente indoguyanese, del gobernante Partido Progresista del Pueblo, del doctor Cheddi Jagan, de orientación marxista, y los seguidores, sobre todo afroguyanese, del partido de oposición, el prooccidental Congreso Nacional del Pueblo, de Forbes Burnham.

<sup>10</sup> En 1959, el afamado economista doctor (posteriormente sir) Arthur Lewis fue nombrado el primer caribeño al frente del Colegio Universitario de las Indias Occidentales, en aquel entonces afiliado a la Universidad de Londres.

<sup>11</sup> Recuerdo haber participado por primera vez en estas discusiones grupales en la casa de Lloyd Best en el recinto del colegio en Mona a finales de 1960. Entre los profesores jóvenes que asistían a estas discusiones, además de Best, estaban Mervyn Alleyne, de Lingüística; Roy Augier, de Historia; Alister McIntyre, de Economía; y Archie Singham, de Gobierno. Entre los estudiantes, yo incluido, se contaban Eric Abrahams, Carlyle Dunkley, Richard Fletcher, Orlando Patterson, Walter Rodney y Lawrence Wells.

Grupo Nuevo Mundo en Guyana en 1962, con Lloyd Best como su principal teórico.<sup>12</sup> La economía y la política de la descolonización, la naturaleza de la sociedad poscolonial de las Indias Occidentales, las demandas en conflicto de la democracia según el modelo occidental y del socialismo al estilo soviético o cubano, y el regionalismo posfederal eran de manera fundamental objeto de tales discusiones. La “falsa opción” entre los modelos de desarrollo impuestos por la rivalidad Este-Oeste era un tema primordial en los primeros momentos del pensamiento del Grupo Nuevo Mundo y de la dependencia.

#### DEPENDENCIA / DESCOLONIZACIÓN EPISTEMOLÓGICA

Al valorar el pensamiento de la dependencia como lo articulaba el Grupo Nuevo Mundo, es importante reconocer su orientación *filosófica* subyacente. Ésta reclamaba una cosmología enraizada y centrada en el Caribe, que sería el punto de partida para una teoría de la sociedad específicamente caribeña (Bogues, 2003b, 149). El enfoque era holístico, porque la teoría social Nuevo Mundo comprendía la economía, la sociedad, la política y la cultura. Desde tal visión, el método de esta *caribeñización* epistémica sería un estudio minucioso de la historia y de la realidad contemporánea de la región, libre de conceptualizaciones, formulaciones, teorías y dogmas importados. De ahí se deriva la trascendencia atribuida a la *plantación* como la institución que condicionó la formación y la evolución histórica de la sociedad caribeña. Una vez reafirmada la plantación como su característica definitoria, estaban creadas las bases de un pancaribeñismo que fue más allá del idioma y la afiliación metropolitana.

La posición alrededor de la dependencia y la descolonización epistémica se presentaba desde diferentes perspectivas. El primer número de la revista *Nuevo Mundo* argumentaba que ésa era la clave de la solución de la crisis política en Guyana:

<sup>12</sup> Best había llegado al recinto universitario de Mona en 1958 como investigador del Institute of Social and Economic Research (ISER). Entre 1962 y 1964 estuvo en la entonces Guayana Británica como asesor de la administración del, en esos días, premier doctor Cheddi Jagan.

Consideraciones operacionales han conducido a los diferentes líderes a asignar distintas etiquetas ideológicas al *producto final* y a asociarlo con formas institucionales concretas tomadas prestadas de sus respectivas fuentes externas de inspiración [...]

En última instancia, sólo puede encontrarse el mejor camino a seguir mediante el análisis de las condiciones económicas, sociales y culturales específicas de la sociedad [y su historia] [...] La asimilación acrítica de modelos foráneos, sin pasar por la etapa intermedia de la formulación teórica, sirve únicamente para importar consideraciones que no reconocen las posibilidades de cambio que las condiciones locales permiten ni respetan los límites que éstas les imponen [New World Associates, 1963, 241; énfasis añadido].

El término *ideologización disfuncional* fue utilizado posteriormente por Best para referirse a esta condición. McIntyre también lamentaba la dependencia de los territorios de las Indias Occidentales del resto del mundo en cuanto a “ideas acerca de sí mismos” (1971, 166). Argumentaba que había una diferencia entre la *dependencia estructural*, que es una consecuencia inevitable de las dimensiones y la estructura de las economías de las Indias Occidentales, y la *dependencia funcional*, que “surge como resultado de las políticas particulares seleccionadas y que puede evitarse si se siguen políticas alternativas” (1971, 166). Beckford planteaba que el aspecto *psicológico* de la dependencia era la causa principal del subdesarrollo caribeño:

el actual síndrome de dependencia en nuestra composición psicológica es el legado del sistema que estamos destruyendo. Esto proporciona la base para llegar a ser genuinamente independientes [...] El problema más difícil de resolver es la condición colonial en las mentes de las personas [...] Necesitamos reconocer, además, que en la sociedad de plantación las mentes más colonizadas se encuentran dentro de los estratos más altos del orden social [...] Las clases intelectuales no pueden encabezar la lucha; necesitan primero descolonizar sus propias mentes y desarrollar un saber genuinamente independiente en el proceso [Beckford, 1972, 234].<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Beckford, en el prefacio a su obra *Pobreza persistente*, también reconoce su deuda con la posición de Best, como es evidente en el siguiente pasaje: “Con

La cita anterior nos permite introducir otro principio básico del pensamiento dependentista del Grupo Nuevo Mundo: *las ideas son la clave del cambio social*. La declaración más acabada sobre esto se encuentra en el artículo de Best "Pensamiento independiente y libertad en el Caribe" (1971a), cuyo título es una síntesis apropiada de la tesis. Esta declaración, que se convirtió en el testamento intelectual y político del Grupo Nuevo Mundo, es notable por su argumentación acerca de que la política de cambio comienza como un ejercicio intelectual —representado por la afirmación "el pensamiento es acción para nosotros"— y por su insistencia en que el pensamiento independiente se origina en un estudio cuidadoso de la historia caribeña.

#### DEPENDENCIA ECONÓMICA

##### El estructuralismo caribeño

A finales de la década de 1950, las influencias dominantes en el pensamiento económico de las Indias Occidentales eran la macroeconomía keynesiana, la microeconomía neoclásica y la economía del desarrollo de Lewis. Un aspecto común de los modelos keynesiano y de Lewis era el papel central de la inversión: el factor determinante de los niveles de producción y empleo a corto plazo en el modelo keynesiano, y de la tasa de crecimiento a largo plazo en el modelo de economía dual de W. Arthur Lewis (1954). El enfoque dependentista de los años sesenta se centraba en las relaciones asimétricas de la economía en cuanto a comercio, inversión, finanzas y tecnología con las economías metropolitanas. Postulaba que la demanda y la entrada de flujos de capital provenientes de la exportación eran los factores determinantes del ingreso nacional y que, como en las economías caribeñas

demasiada frecuencia vemos nuestros problemas a través de los ojos del hombre metropolitano; y nuestros análisis de estos problemas dependen desproporcionadamente de las construcciones analíticas desarrolladas por, y apropiadas para, la sociedad nortatlántica, pero que pudieran no ser apropiadas para el Tercer Mundo" (1972, vi). Beckford era amigo y colega intelectual de Best, y lo sustituyó como editor de la revista *New World Quarterly*.

*TABLA 1. La perspectiva estructuralista acerca de la dependencia económica*

**Factores:**

1. Las exportaciones constituyen una alta proporción de la producción nacional y las importaciones constituyen una alta proporción de los gastos nacionales.
2. Las exportaciones se concentran en un estrecho rango de productos.
3. Las exportaciones se concentran en un estrecho rango de mercados.
4. Las industrias de exportación son de propiedad extranjera.
5. Las industrias de exportaciones agrícolas son de alto costo y reciben tratamiento preferencial en los mercados extranjeros.
6. Los productos mineros para la exportación son extraídos por corporaciones multinacionales y transferidos a sus subsidiarias extranjeras bajo condiciones de integración vertical.
7. La propiedad extranjera predomina en otros sectores clave, especialmente en la banca, la manufactura y el turismo.

**Consecuencias:**

1. Los niveles de ingreso y empleo, y la tasa de crecimiento económico, dependen de:
  - a) la demanda y los precios en los mercados externos,
  - b) las decisiones de las corporaciones extranjeras sobre las inversiones y las fuentes de materias primas,
  - c) las decisiones de los gobiernos extranjeros acerca de las preferencias comerciales.
2. Los niveles de ingreso y empleo son vulnerables a los choques exógenos que se originan por:
  - a) depresiones económicas en el exterior,
  - b) cambios en la demanda internacional debido a las variaciones del gusto y la tecnología,
  - c) fluctuaciones de precios en los mercados internacionales,
  - d) cambios en los precios de los productos importados.
3. Existe dependencia del capital, la tecnología, las habilidades empresariales y la gerencia extranjeras en las principales industrias en la economía.
4. Las ganancias generadas en las principales industrias en la economía tienden a ser repatriadas por las corporaciones multinacionales extranjeras en lugar de ser reinvertidas en la economía local.
5. Existe dependencia de las materias primas y los insumos intermedios importados en las principales industrias de exportación y en la industria manufacturera.
6. Existen pocas relaciones interindustriales dentro de la economía interna: la expansión económica en una industria no induce la expansión en otras industrias.
7. El crecimiento económico en la economía dependiente no es autopropulsado o autosostenible.

*Fuente:* Elaboración propia.

estaban condicionados externamente, los gobiernos carecían de las palancas de control económico asociadas con el keynesianismo. En la tabla 1 se presenta una síntesis de los rasgos de la dependencia identificados y discutidos por varios autores.

Entre las contribuciones importantes a esta obra escrita se incluyen las producidas por New World Associates, 1963; Best, 1965; Thomas, 1965; McIntyre, 1971; Brewster y Thomas, 1967; Brewster, 1973; Jefferson, 1971; Girvan, 1970 y 1971a; y Demas, 1975.<sup>14</sup> Este enfoque podría identificarse como de naturaleza estructuralista, según la tradición latinoamericana iniciada por Prebisch (1950). Fueron influencias concretas de los autores de la dependencia del Caribe anglófono: Seers, 1963 y 1964; Furtado, 1963, 1965 y 1973; y Sunkel, 1969 y 1973.<sup>15</sup>

Los economistas del Caribe anglófono también analizaron sectores particulares de la economía desde la perspectiva dependientista. En este sentido se inserta la noción de C. Y. Thomas sobre una *economía monetaria dependiente*: una serie de arreglos en la cual la moneda local se encuentra atada a la moneda metropolitana y el sistema bancario es de propiedad foránea (Thomas, 1965 y 1971). El estudio de Thomas sobre Guyana mostraba los efectos perversos de esta situación sobre la estabilidad económica y sobre la tasa de desarrollo económico. Odle (1975) proponía el concepto *dependencia fiscal* para caracterizar las finanzas públicas de la región, refiriéndose a la difundida dependencia de los gobiernos en cuanto a los préstamos y a la concesión de asistencia extranjeros para financiar los gastos. La *dependencia tecnológica*

<sup>14</sup> Las contribuciones han sido listadas, grosso modo, en orden cronológico según su aparición original. Debe notarse que, durante los años sesenta, un grupo de economistas de la Universidad de las Indias Occidentales desarrollaron también modelos de ingreso y crecimiento de economía abierta para los países caribeños, en los cuales las exportaciones desempeñan el papel decisivo que ocupa la inversión en la macroeconomía keynesiana. Estos modelos pueden caracterizarse más apropiadamente como neokeynesianos que como pertenecientes a la dependencia. Véanse Kennedy (1966a y 1966b), Bruce (1972), Francis (1969), Taylor (1968), y De Castro (1970).

<sup>15</sup> McIntyre, Best y Levitt tuvieron considerable contacto profesional con Seers y con importantes estructuralistas latinoamericanos; en gran medida como resultado de esas influencias, este autor realizó estancias de varios meses en centros académicos en Chile entre 1969 y 1970, y de nuevo en 1972.

fue explorada minuciosamente en diversos estudios sectoriales. Girvan (1979 y 1983) utilizó ese término para referirse a la dependencia sistémica de las economías regionales respecto de las tecnologías importadas, que conducía al subdesarrollo de las capacidades tecnológicas locales. La dependencia tecnológica como resultado de la estrategia de las corporaciones multinacionales en la región fue examinada en extenso por Odle (1979), Odle y Arthur (1985), Farrell (1979) y Bardouille (1985).

EL ENFOQUE HISTÓRICO E INSTITUCIONAL:  
LA ESCUELA DE LA PLANTACIÓN  
Y LAS CORPORACIONES MULTINACIONALES

La versión ampliada del pensamiento económico caribeño de la dependencia complementó al estructuralismo con un enfoque *histórico e institucional* centrado en el papel de la plantación y de las corporaciones multinacionales. Las contribuciones notables al respecto fueron las de Best, Levitt, Beckford y Girvan. Esta versión sostenía que el subdesarrollo de las economías caribeñas tenía su origen en los rasgos estructurales y conductuales asociados con el establecimiento del sistema de plantación esclavista en el siglo XVII (Best, 1968), cuyo legado “representa una dotación de mecanismos de ajuste económico que privan a la región de una dinámica interna” (Levitt y Best, 1975, 37). A partir de ese momento, aunque las estructuras originales fueron modificadas por la emancipación y el surgimiento del campesinado en el siglo XIX, y por la industrialización y la emergencia de las corporaciones multinacionales en el XX, los rasgos esenciales de la conducta de la economía de plantación no cambiaron. Levitt y Best denominaron este método *histoire raisonnée* (o “historia razonada”) y construyeron varios modelos —economía de plantación pura, economía de plantación modificada y economía de plantación modificada en mayor grado— para representar a la típica economía caribeña durante sus tres principales periodos históricos, “aislando las estructuras y constreñimientos institucionales que la economía contemporánea ha heredado como parte del legado de la plantación” (1975, 37).

Beckford, como economista agrícola, encauzó su análisis hacia los efectos de la plantación. Donde ésta es la forma dominante de organización agrícola, la denomina *sistema de plantación*, y donde toda la economía y la sociedad se organizan a partir de tal sistema existe una *economía de plantación*. La "pobreza persistente" de las personas que viven en las economías de plantación es atribuible a las distorsiones sistemáticas en cuanto a la asignación de recursos y a la exclusión de la mayoría de la población respecto del acceso a los recursos; y la sociedad de plantación está marcada por la desigualdad y las diferenciaciones extremas de clase, casta y raza. Beckford examinó las plantaciones en el Tercer Mundo como un todo, pero centró su atención en la experiencia caribeña. Girvan analizó las operaciones de las corporaciones multinacionales durante el periodo moderno en las "economías exportadoras de minerales" del Caribe y América Latina. Argumentaba que las economías anfitrionas mostraban "subdesarrollo dependiente" porque habían sido privadas de la participación en las actividades principales, de ingresos por recaudación de impuestos y de fondos para la reinversión; y se convirtieron en dependientes de la toma de decisiones, el mercadeo y la tecnología de las firmas multinacionales. Las obras de ambos autores complementan, por lo tanto, los modelos de Best y Levitt (véase tabla 2).

Es preciso destacar aquí las diferencias con la prevaleciente ortodoxia económica. La microeconomía neoclásica se basaba en la noción de Marshall de la *firma representativa*: una entidad autónoma, de propiedad local, que opera en mercados competitivos y que responde de manera más o menos automática a las señales del mercado. Los teóricos de la plantación y las corporaciones multinacionales planteaban que la firma "típica" en las economías caribeñas era, históricamente, una plantación adscrita a una compañía comercial de accionistas, en la cual el factor mercantil era dominante, y que en la actualidad es una subsidiaria de una corporación multinacional controlada por una oficina central situada en la metrópoli y con una perspectiva global. Como tal, es una unidad en un sistema más amplio de asignación de recursos y de toma de decisiones, y no responde, o apenas lo hace, a las señales del mercado interno dentro de la economía caribeña anfitriona. Por tanto, la dependencia económica no estaba

TABLA 2. Enfoque histórico/estructural/institucional: tipologías e instituciones

Periodo	Esclavitud	Posterior a la emancipación (1838-1938)	Contemporáneo (posterior a 1938)
<b>Best y Levitt</b>			
Tipología	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Economía metropolitana</li> <li>• Economía extranjera</li> <li>• Colonia de explotación</li> <li>• Economía de plantación pura (modelo I)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Economía de plantación modificada (modelo II)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Economía de plantación modificada en mayor grado (modelo III)</li> </ul>
Instituciones dominantes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compañía comercial de accionistas</li> <li>• Plantación esclavista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plantación de propiedad familiar</li> <li>• Plantación propiedad de una compañía</li> <li>• Propietario campesino</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Planta ramal de corporación multinacional</li> </ul>
<b>Beckford</b>		Posterior a la emancipación y contemporáneo	
Tipología		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agricultura de plantación</li> <li>• Sistema de plantación</li> <li>• Economía de plantación</li> <li>• Sociedad de plantación</li> </ul>	
Institución dominante		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plantación de propiedad familiar</li> <li>• Plantación propiedad de una compañía</li> <li>• Propietario campesino</li> </ul>	
<b>Girvan</b>		Posterior a la emancipación y contemporáneo	
Tipología		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Economía exportadora de minerales</li> <li>• Economía corporativa</li> </ul>	
Institución dominante		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Subsidiaria de corporación multinacional</li> </ul>	

Fuente: Elaboración propia.

asociada sólo a las características estructurales de la macroeconomía, sino también a la situación y al funcionamiento de las firmas individuales en la microeconomía.

La crítica dependentista al modelo de desarrollo "bisectorial" de Lewis también emanaba de esta perspectiva. El modelo de Lewis preveía la eventual absorción del sector "tradicional" mediante la reinversión de los excedentes de capital; pero los teóricos de la plantación postulaban la existencia de un sector campesino o residencial como un rasgo más o menos permanente de las economías caribeñas. Lewis consideraba a la inversión extranjera y a las corporaciones multinacionales en la industria manufacturera como heraldos del capital, los mercados y la tecnología (W. Arthur Lewis, 1950); sin embargo, los teóricos de la plantación enfatizaban sus efectos negativos en cuanto a la fuga de capitales del Caribe y a la promoción de la dependencia en la toma de decisiones y la tecnología.

#### LA DEPENDENCIA COMO CAPITALISMO PERIFÉRICO

Algunos autores han tratado a las economías dependientes caribeñas como formas del *capitalismo periférico*. Esto se deriva de una perspectiva de análisis la cual plantea que el desarrollo histórico del capitalismo desde el siglo xv ha dado por resultado un solo sistema capitalista mundial interconectado, con "centros" desarrollados y "periferias" subdesarrolladas. Los centros experimentan un desarrollo autónomo y balanceado, mientras que las periferias presentan un desarrollo dependiente y distorsionado como consecuencia de sus relaciones con el centro.<sup>16</sup> Denominamos a esta perspectiva *marxismo tercermundista* para distinguirla del marxismo-leninismo ortodoxo, que tendía a considerar el subdesarrollo como "precapitalista" o como una forma de "capitalismo primitivo".

En esta línea tenemos la noción de C. Y. Thomas (1974) del *modo de producción neocolonial* como la causa subyacente

<sup>16</sup> Esta rama del pensamiento dependentista es asociada internacionalmente, por lo general, con las obras de Amin (1973 y 1974), Frank (1967) y Wallerstein (1979).

del subdesarrollo y la dependencia. El autor planteaba que, cuando se combinaba con el pequeño tamaño de la economía, esto originaba, por un lado, una divergencia entre el uso de los recursos y la demanda interna y, por el otro, entre la demanda interna y las necesidades de las "amplias masas" de la población (Thomas, 1974, 59). La tarea principal que enfrentarían las pequeñas economías dependientes para lograr el tránsito al socialismo sería cerrar la brecha de esta "doble divergencia". La obra de Beckford con posterioridad a *Pobreza persistente* hablaba de *sociedades capitalistas de plantación* (véase la siguiente sección). La dependencia se definía ahora como la ausencia de una situación "en la cual el pueblo de un Estado nación (o país) particular tenía pleno control sobre sus recursos y poder total para utilizar esos recursos para su propio beneficio" (Beckford, 1975, 78): una adaptación aparente de la categoría marxista de *relaciones sociales de producción*. Girvan también reelaboró su tratamiento de las corporaciones multinacionales en las economías exportadoras de minerales dentro del marco conceptual del imperialismo, el capitalismo monopolista y el capitalismo periférico (Girvan, 1976).

#### TEORÍA SOCIAL Y POLÍTICA DE LA DEPENDENCIA

Aunque la mayor parte del pensamiento dependentista versaba acerca de la economía y de la economía política, la perspectiva de la dependencia era, en esencia, totalizadora; de ahí que su análisis podía ser holístico y transdisciplinario. Varios autores caribeños adelantaron propuestas de teoría social y política dentro del marco de la dependencia. Beckford, por otra parte, utilizó el *método* marxista al argumentar que la explotación racial en el Caribe estaba asociada a la forma específica que asumió la relación entre el trabajo y el capital en la sociedad de plantación, en la cual "(el) régimen de trabajo se basa en la raza", pero estuvo de acuerdo en que esto "no derivaba en la formación de clases en el sentido del sistema de análisis marxista clásico" (1978, 24). Beckford posteriormente propuso "una síntesis de cómo la raza y la clase convierten a la sociedad de plantación en una especie de 'caso especial' en la historia de las formaciones

sociales” (Beckford, 2000b, nota a pie 4).<sup>17</sup> Girvan (1975) utilizó la tipología de Colonias de conquista, de explotación y de asentamiento<sup>18</sup> dentro de un marco teórico marxista modificado para analizar la economía política de la raza en las Américas y las ideologías de la subordinación y la resistencia a ella asociadas. C. Green extendió después este estudio al demostrar cómo el pensamiento dependentista podía integrarse con la metodología del materialismo histórico, con el *género* como un componente crítico, para producir lo que ella denominó “una síntesis marxista tercermundista” (2001, 62). C. Y. Thomas también abordó el surgimiento del Estado autoritario en los países del Tercer Mundo desde el enfoque del capitalismo periférico.<sup>19</sup> La notable excepción de esta tendencia fue Best, quien consistentemente rechazó el análisis clasista del marxismo por ser aplicable sólo al caso de la Europa del siglo XIX: argumentaba que en la sociedad caribeña las divisiones relevantes eran las pertinentes a “tribu” o “etnicidad”. Asimismo Best propuso una teoría acerca de la política caribeña centrada en los conceptos de *gobierno colonial de la Corona y doctor política*.<sup>20</sup>

#### LA DIMENSIÓN POLÍTICA

El pensamiento dependentista estaba muy lejos de ser monolítico con respecto a la política.<sup>21</sup> Aunque los pensadores de la

<sup>17</sup> En el mismo pasaje al que antes se hizo referencia, Beckford (2000b) criticó su propio análisis previo sobre este asunto por tener “varias debilidades... específicamente, el tratamiento de la cuestión clasista estaba oscurecido por el énfasis en la raza”.

<sup>18</sup> Esta tipología fue el punto de partida de los modelos de economía de plantación de Best y Levitt, habiendo sido adaptada de la obra de Wagley (1957).

<sup>19</sup> Thomas atribuía el surgimiento del Estado autoritario a la interacción del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y a la inclinación de una clase de líderes políticos de la pequeña burguesía a utilizar al Estado como medio de acumulación material, lo que degenera en corrupción endémica y gobierno autoritario.

<sup>20</sup> Véase la discusión en Ryan (2003a).

<sup>21</sup> Por ejemplo, Best comentó que Blackman, en su crítica a Nuevo Mundo, “caricaturiza lo que estábamos intentando bajo la rúbrica del Grupo Nuevo Mundo en todas sus encarnaciones” (Best, 1996, 4).

dependencia estaban generalmente de acuerdo en la necesidad de una economía conducida desde adentro, existían significativos puntos de desacuerdo en torno a las especificidades de la política. Se identifican tres corrientes: *a)* integración económica regional/cooperación regional, *b)* cambio de propiedad en la economía y *c)* autonomía económica.

El énfasis en la integración económica regional era mayor entre los que consideraban el pequeño tamaño de las economías como el factor principal en la dependencia,<sup>22</sup> por lo cual la ampliación de los mercados internos y de la base de recursos naturales contribuiría a vencer los estreñimientos en tamaño. A partir del fracaso de la Federación de las Indias Occidentales (1958-1962), se presentaba al federalismo económico como un instrumento de descolonización económica: el regionalismo fusionado con el nacionalismo. Pese a ello, existía desacuerdo respecto del significado del tamaño de las economías en comparación con los factores culturales e institucionales en cuanto al mantenimiento de la dependencia.<sup>23</sup>

La corriente del pensamiento dependentista que enfocaba su atención en el papel de las plantaciones de propiedad extranjera y de las corporaciones multinacionales enfatizaba el cambio de propiedad. Una vez más, las posiciones específicas diferían: Best y Levitt (1969) proponían la localización<sup>24</sup> de las empresas, mientras que Beckford abogaba por la nacionalización de las plantaciones de propiedad extranjera como parte de un programa de reforma agraria; Girvan (1971b) argumentaba en favor de la nacionalización de la industria de la bauxita de propiedad extranjera para captar los excedentes de la misma; y Thomas (1974) consideraba que la propiedad estatal constituía la base institucional

<sup>22</sup> Véase, en particular, McIntyre (1971; originalmente 1965), Demas (1965), Brewster y Thomas (1967), Best y Levitt (1969), Girvan (1967), Beckford (1967), De Castro (1967), y Jefferson (1972).

<sup>23</sup> Esto fue objeto de debate entre William Demas (1965), que enfatizaba lo primero, y Lloyd Best, quien ponía el acento en lo segundo (1971b). Posteriormente, Demas amplió su posición (1975).

<sup>24</sup> La *localización* se diferencia de la nacionalización (control de la empresa privada por parte del Estado) en que puede adoptar la forma de participación del capital de los inversionistas locales en la firma de propiedad extranjera.

para el tránsito al socialismo. Las posiciones más radicales combinaban el cambio de propiedad con una estrategia de "desvinculación" del sistema capitalista internacional mediante la autonomía económica nacional, la producción encaminada a satisfacer las necesidades básicas de la población y la diversificación de las relaciones económicas externas (Thomas, 1974; Beckford y Girvan, 1989;<sup>25</sup> y Beckford y Witter, 1982).

La variedad en las posiciones referentes a la política reflejaba la diversidad del pensamiento dependentista, pero debe tenerse en cuenta que, con frecuencia, los diferentes enfoques políticos se traslapaban, y que los pensadores de la dependencia cambiaban sus posiciones como resultado de las experiencias con las políticas y de los continuados debates.

#### LOS DEBATES ACERCA DE LA DEPENDENCIA

##### *EL IMPACTO DEL PENSAMIENTO DEPENDENTISTA*

El pensamiento dependentista floreció desde 1963 hasta 1975, aproximadamente. La cantidad de material publicado fue considerable: se estiman nueve libros, 14 artículos sobre la dependencia y temas relacionados publicados en revistas, tres compilaciones de artículos y 12 números de la revista *New World Quarterly*.

<sup>25</sup> Este plan estaba dirigido a liberar a Jamaica del dogal del Fondo Monetario Internacional (FMI) y le asignaba un papel central a las Organizaciones Empresariales de la Comunidad (CEO). Fue preparado por Girvan, Beckford, Louis Lindsay y Michael Witter. Girvan estaba en aquellos momentos al frente de la Agencia de Planificación Nacional del gobierno, Witter era su asesor especial, Beckford era su asesor para la Reforma Agraria, y Lindsay era secretario permanente en el Ministerio de Movilización Nacional. La creación de las Organizaciones Empresariales de la Comunidad era un aspecto central del plan. Jefferson era otro pensador de la dependencia que servía en la administración de Manley como funcionario de alto nivel en el Banco Central. Aunque la administración de Manley adoptó algunos elementos del Plan Popular, su decisión de concertar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional en 1977 señaló el fin del experimento de socialismo democrático. Diferentes versiones sobre este asunto pueden verse en Girvan, Bernal y Hughes (1980) y Stephens y Stephens (1986).

El alcance intelectual y político del Grupo Nuevo Mundo y de la escuela de la plantación fue sintetizado por Munroe, quien escribía en 1971:\*

Durante casi una década, el Grupo Nuevo Mundo y sus asociados fueron la fuerza más influyente entre los intelectuales progresistas, principalmente dentro, pero también fuera, de la Universidad de las Indias Occidentales. En Kingston, Puerto España y Georgetown, las ideas del grupo, plasmadas fundamentalmente en una revista trimestral, panfletos ocasionales y foros públicos, tuvieron profunda influencia sobre el pensamiento de estudiantes, conferencistas universitarios, profesores de bachillerato, periodistas, publicistas, artistas, abogados y otros que deseaban desarrollar una mejor comprensión de la sociedad de las Indias Occidentales para contribuir a su transformación "progresista". De vez en cuando, la obra y el significado social del grupo era tal que atraía comentarios hostiles de miembros de la clase gobernante, así como actos represivos por parte del Estado, relativamente suaves cuando se consideran retrospectivamente, contra sus principales figuras públicas [1990b, 204].

A mediados de los años setenta, esta escuela era considerada "la tendencia líder de la academia caribeña" (Harris, 1978, 18).<sup>26</sup> El reconocimiento internacional vino en la forma de la publicación de libros por parte de sus principales académicos y de compilaciones de artículos, además de su inclusión en reseñas sobre la teoría del desarrollo (por ejemplo, Blomstrom y Hettne, 1984, cap. 5).

En términos políticos, los años setenta fueron un periodo de radicalización ideológica y política en el Caribe anglófono,<sup>27</sup> marcado por la influencia del rastafarianismo, el poder negro, la revolución

\* En su tesis de Maestría en Ciencia *Bourgeois Idealism and Commonwealth Caribbean Intellectuals: The Case of New World*, incluida como el capítulo 5 de su libro *Jamaican Politics: A Marxist Perspective in Transition*, editado en 1990 (N. del E.).

<sup>26</sup> El comentario de Harris se hizo en un seminario del ISER sobre las ciencias sociales aplicadas en la Comunidad del Caribe, celebrado en 1975, en el que el estatus teórico y los méritos de la escuela de la plantación fueron objeto de intenso debate. Para un informe sobre el seminario, véase Lindsay (1978).

<sup>27</sup> Aquí sobresalen la rebelión de Rodney en Jamaica en 1968; la revuelta del poder negro en Trinidad y Tobago en 1970; la declaración del "socialismo

cubana, los movimientos de liberación nacional en África y Asia, el marxismo-leninismo y el nacionalismo económico tercermundista.<sup>28</sup> La contribución especial del pensamiento dependientista fue proporcionar un cuerpo de ideas y una obra teórica y empírica basada en la investigación sobre el Caribe, de la cual una nueva generación de activistas políticos se nutrió libremente mientras buscaba explicaciones acerca de las frustraciones de los primeros años del periodo poscolonial, e interpretaba la situación del Caribe a través de un prisma radical. La dependencia representaba una forma de *indigenización* del radicalismo o una variedad específicamente caribeña del mismo.<sup>29</sup> También brindaba a los gobiernos un basamento académico para la adopción de políticas económicas nacionalistas. Estos sucesos eran interactivos: el pensamiento dependientista contribuía a radicalizar el clima político, la radicalización le confería legitimidad política al nacionalismo económico, y ambos alimentaban a las políticas.

#### LAS CRÍTICAS A LA DEPENDENCIA

En la medida en que el pensamiento dependientista alcanzaba una posición destacada en los círculos académicos caribeños, se convertía en objeto de considerable evaluación crítica. Existía un gran debate con la izquierda marxista caribeña, que en los primeros años de la década de 1970 se había establecido como el

cooperativo” de la administración de Forbes Burnham en Guyana en 1970 y la de “socialismo democrático” de la administración de Michael Manley en Jamaica en 1974; las políticas económicas nacionalistas de la administración de Eric Williams en Trinidad y Tobago después de 1973; y la posición marxista-leninista del Gobierno Revolucionario del Pueblo, encabezado por Maurice Bishop, quien tomó el poder en Granada en 1979.

<sup>28</sup> De manera notable, la demanda de un nuevo orden económico internacional (NOEI) y las acciones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) a principios de la década de 1970.

<sup>29</sup> La otra forma principal del radicalismo caribeño autóctono en aquel periodo fue la original síntesis de marxismo, poder negro y rastafarianismo de Walter Rodney, basada en su trabajo relativo a la historia de África y el Caribe y en su experiencia en Jamaica. Véase Rodney (1972).

polo rival del Grupo Nuevo Mundo en cuanto a pensamiento radical. Las críticas también provenían de la corriente principal, no marxista, en las ciencias sociales.<sup>30</sup>

Agrupamos el debate acerca de la dependencia en tres áreas temáticas principales:

- a) Filosofía, epistemología y teoría del cambio,
- b) Metodología económica y teoría social, y
- c) Políticas.

#### FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y TEORÍA DEL CAMBIO

La postura fundacional del pensamiento Nuevo Mundo sobre la necesidad de una epistemología especial caribeña<sup>31</sup> se convirtió en un aspecto central de la discusión. Muchos críticos disentían en cuanto a lo deseable de un rechazo total del conocimiento “importado” que ellos percibían era parte del llamado a una autonomía epistémica. Al argumentar en favor de la utilidad del conocimiento foráneo, algunos señalaban que los propios teóricos de la dependencia hacían gran uso de las obras de los académicos extranjeros en sus conceptualizaciones.<sup>32</sup> Además, el rango de teorías a la disposición de los economistas y otros científicos sociales caribeños era mucho más amplio que el tipo de teorías particulares “importadas” que los teóricos de la dependencia rechazaban. Así, Cumper (1974) acusaba a los economistas caribeños de la dependencia de ignorar o no consultar paradigmas alternativos de las ciencias económicas occidentales; mientras que Stone

<sup>30</sup> Durante los años setenta también se produjo un agudo crecimiento de la influencia de los marxistas caribeños en las ciencias sociales y en la política de la región, con lo cual se estableció un polo de pensamiento radical rival de las posiciones del Grupo Nuevo Mundo.

<sup>31</sup> La principal expresión de esta posición, que fue objeto de evaluación crítica, fue Best (1971a).

<sup>32</sup> Por ejemplo, Benn (1974, 250) rastreó el pedigrí intelectual de la teoría de la plantación hasta el siglo XIX y mostró la influencia de las obras de académicos como Wagley (1957) y Padilla (1957). Por su parte, Cumper (1974) señaló la influencia de economistas estructuralistas latinoamericanos y del economista británico Dudley Seers en los economistas caribeños de la dependencia.

(1978, 5) opinaba que los “intentos de nacionalizar los conceptos de las ciencias sociales —pudieran— haber llegado demasiado lejos”.<sup>33</sup> El tema fue un importante tópico de debate durante un seminario del Institute of Social and Economic Research (ISER) sobre las ciencias sociales caribeñas en 1975, al cual asistieron prominentes científicos sociales de la región. Según la relatoría del seminario:

[el consenso fue que] aunque existen en realidad rasgos ideográficos o exclusivos en la situación caribeña, estos rasgos *por sí mismos no justifican la necesidad de una metodología propiamente caribeña ni de una teoría caribeña autónoma* [Lindsay, 1978, vii; el énfasis es mío].

Los autores de la dependencia admiten libremente su utilización de las obras académicas extranjeras en sus discursos textuales y como fuentes de referencia.<sup>34</sup> La crítica es atribuible a que su rechazo de las ortodoxias prevalecientes se interpreta como aplicable a todas las formas de conocimiento importado, distinción que no siempre estos autores tuvieron el cuidado de hacer. Al evaluar la postura de rechazo, existía también una tendencia de ambas partes a fusionar la categoría de cosmología con la de epistemología. Hasta el punto en que Nuevo Mundo abogaba en favor de una cosmología caribeña y por la *caribeñización* de los conceptos y modos teóricos, pues argumentaban poder hablar de una “teoría caribeña autóctona”. No está claro si esto era un llamado a crear una metodología o una teoría del conocimiento “específicamente caribeñas”: éste fue un asunto insinuado, pero nunca plenamente explorado.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Stone hizo el comentario en un seminario del ISER en 1975 que se menciona adelante.

<sup>34</sup> Por ejemplo, el uso explícito por parte de Best y Beckford de la obra del antropólogo estadounidense Charles Wagley, del economista brasileño Celso Furtado y del economista británico Dudley Seers. Levitt, quien nació en Austria y llegó al Caribe a través de Canadá, utilizó extensamente la obra del historiador económico canadiense Mel Watkins.

<sup>35</sup> Best abordó el asunto muchos años después y llegó a una conclusión algo dudosa.

Otro tema se relacionaba con la base clasista y el interés de clase de la "perspectiva local" que iba a elaborarse. La posición articulada por Best partía de la posibilidad de lograr un consenso entre los diversos grupos de la sociedad caribeña, facilitado por el papel intelectual de "élites legitimadoras"; pero se observaba que esto planteaba dificultades en las sociedades caribeñas, que presentaban agudas divisiones sociales con base en la propiedad privada (Lamming, 1996). Otra posición, sostenida por Beckford, reafirmaba como punto de partida el interés de la masa de la población negra desposeída. Los marxistas caribeños también estudiaban los fundamentos clasistas del conocimiento, pero fueron más allá y retaron la validez de la propia autonomía epistémica sobre la base de que contradecía la aplicabilidad universal del materialismo histórico. Dado que la sociedad caribeña era capitalista, tal método era igualmente válido en la región como en cualquier otra parte, y las ideas no pueden generarse de manera independiente por parte de las élites intelectuales debido a que son el producto de las condiciones materiales de existencia. Su posición admitía una adaptación local del marxismo a las condiciones concretas del Caribe, dentro del marco teórico general del materialismo histórico (Munroe, 1990a y 1990b).<sup>36</sup> La crítica de Munroe en 1971 a la corriente Nuevo Mundo marcó "para la izquierda jamaicana el cierre de la búsqueda intelectual sobre este asunto" (Lewis, Rupert, 2003, 92).<sup>37</sup> Estos cuestionamientos establecieron una clara diferencia entre la posición de los marxistas-leninistas caribeños y la de las versiones neomarxistas de la dependencia como capitalismo periférico, después recogidas por algunos autores dependentistas.

Relacionado con el tema de la autonomía epistémica estaba el papel central del pensamiento independiente como propiciador del cambio, presente en los teóricos de Nuevo Mundo, lo cual

<sup>36</sup> La postura de los marxistas caribeños, representada por el Partido de los Trabajadores de Jamaica —encabezado por Trevor Munroe—, no debe confundirse con la versión del marxismo tercermundista de la dependencia como capitalismo periférico, que más tarde adoptaron algunos autores dependentistas.

<sup>37</sup> Las críticas posteriores de los postulados económicos de la escuela de la plantación por parte de Harris (1978) y Bernal, Figueroa y Witter (1984) también se apartaron de la asunción apriorística de la validez del materialismo histórico.

entrañaba la práctica política de desarrollar y diseminar ideas autóctonas. Tanto los críticos marxistas como los no marxistas argumentaban que la actividad intelectual no podía divorciarse de la cuestión de la base social de las ideas ni de la consideración del papel del liderazgo y de la organización política en el logro del cambio social mediante el proceso político (Munroe, 1990a; Benn, 2004). Este asunto fue la fuente de continuo debate dentro del propio pensamiento Nuevo Mundo, que entre 1969 y 1973 condujo a su división y a la posterior desaparición de sus grupos. La mayoría de los líderes intelectuales del movimiento se volvieron activos en la política o en el gobierno nacional en Trinidad y Tobago en los años setenta.<sup>38</sup> A partir de entonces, la propia historia política de Nuevo Mundo parece invalidar la aguda división del trabajo entre “pensamiento” y “acción” que se argumentaba originalmente en su teoría del cambio. Las declaraciones posteriores de Best reflejan menor certeza acerca del modelo que presentara en un principio, quizá como resultado de esta experiencia.<sup>39</sup> Por otra parte, los críticos marxistas de Nuevo Mundo se retractaron por completo de su posición ante la trágica desaparición de la revolución granadina en 1983,<sup>40</sup> y concedieron que Best y los pensadores de Nuevo Mundo habían estado en lo cierto

<sup>38</sup> En Trinidad, el Grupo Nuevo Mundo, bajo el liderazgo de James Millette, se vio involucrado en debates públicos y fue ampliamente percibido como un “partido político en formación”. Best estaba en total desacuerdo, y en 1969 se separó para fundar el Grupo Casa Tapia (Millette, 2003). Más tarde, el propio Millette fundó un partido político, y el Grupo Nuevo Mundo se colapsó. Millette y Best se disputaron sin éxito las elecciones en Trinidad y Tobago en 1976 como líderes de sus respectivos partidos políticos. Best también aceptó el nombramiento como líder de la oposición en el senado de Trinidad y Tobago en 1974-1975, y de nuevo en 1981-1983. En Jamaica, en 1969, tanto Beckford como Girvan abandonaron posiciones en la dirección del Grupo Nuevo Mundo, para unirse al periódico y movimiento político *Abeng*, que abrazó una forma radical de nacionalismo negro. Hacia principios de la década de 1970, la mayoría de los miembros del Grupo Nuevo Mundo de Jamaica estaban con el recientemente radicalizado Partido Nacional Popular de Michael Manley, en el poder después de las elecciones de 1972, o con el Partido de los Trabajadores de Jamaica, de Munroe.

<sup>39</sup> Véase, por ejemplo, su discurso en una conferencia en honor a George Beckford en 1990 (Best, 1996, 8-9).

<sup>40</sup> Los marxistas caribeños atribuyeron la tragedia al marxismo-leninismo dogmático de los revolucionarios granadinos.

al abogar en favor del análisis de la realidad concreta en el Caribe al margen de los modelos prestablecidos (Lewis, Rupert, 2003; Figueroa, 2003; y Meeks, 2003).

En resumen, aunque el pensamiento Nuevo Mundo se ubica en el núcleo de la escuela de la dependencia, no todo el pensamiento dependentista estaba relacionado con éste. Primero, el debate crítico se vio obstaculizado por la falta de claridad acerca de si el llamado a la autonomía epistémica se extendía a la epistemología y a la metodología. Segundo, se evidencia que el pensamiento Nuevo Mundo y la escuela de la plantación rechazaban las ortodoxias de origen foráneo prevalecientes, pero no suscribían una forma de autarquía epistémica. Tercero, aunque varios críticos coincidían en la necesidad de *caribeñizar* las ciencias sociales, señalaban que había un límite más allá del cual la *indigenización* del conocimiento podía ser disfuncional. Y, por último, tanto los pensadores de Nuevo Mundo como los marxistas-leninistas caribeños revisaron sustancialmente sus respectivas teorías del cambio, que constituían la base de sus diferencias políticas.

#### METODOLOGÍA ECONÓMICA Y TEORÍA SOCIAL

En las obras de la rama del pensamiento dependentista que se ocupa de la economía de plantación y de las corporaciones multinacionales fueron identificados varios problemas de metodología económica. Los críticos apuntaron la ausencia de una relación causal claramente especificada y la falta de contenido empírico en los modelos de la economía de plantación. Encontraron que las formulaciones no eran susceptibles a las comprobaciones empíricas, tenían poco o ningún valor en cuanto a pronóstico y no satisfacían el criterio básico de un modelo o de una verdadera teoría. Esta dificultad fue reconocida desde la primera aparición del modelo económico de plantación pura en un comentario de De Castro (1967, 350), y una sucesión de economistas a lo largo de los años se refirió a sus aspectos esenciales.<sup>41</sup> Aunado a este

<sup>41</sup> Véanse Cumper (1974, 477), Stone (1978, 6), Harris (1978, 18), y Sudama, Pantin y Farrell, los tres citados en Best (1998, 32-33).

problema estuvo la acusación de falta de contenido empírico en los modelos de la economía de plantación (Brown y Brewster, 1974, 53) y la ausencia de técnicas de análisis cuantitativo en la obra de Girvan, Beckford y otros autores de la dependencia (Cumper, 1974, 477). La utilidad teórica de las tipologías usadas en los modelos de la economía de plantación fue criticada por C. Y. Thomas (1968, 340-342) y por Harris (1978, 19); también se objetó la diferenciación de Girvan entre los sistemas económicos "nacional" y "corporativo" en su trabajo sobre las corporaciones multinacionales (Lewis, Vaughan, 1970).

Respecto a la ausencia de la cuantificación en el modelo de economía de plantación, Levitt respondió que la labor detallada de proporcionar contenido empírico había sido llevada a cabo pero no se había publicado, sugiriendo que "se hubieran evitado muchos malos entendidos si este trabajo hubiera estado a disposición de los críticos" (Levitt, 1998, 11). Otra respuesta fue que las obras tenían la intención de ser conceptuales y fundacionales: la teorización formal y las comprobaciones empíricas vendrían después (Beckford, 1972, vi-viii; Best, 1998, 35). En realidad, en los años setenta otros economistas publicaron estudios cuantitativos que parecen haber sido influidos, implícita o explícitamente, por la obra de los teóricos de la plantación y la escuela de la dependencia (por ejemplo, Francis, 1969; y Brewster, 1973). A pesar del interés inicial, hubo un hiato en este trabajo, y su continuación habría de esperar por los esfuerzos fragmentarios de una generación posterior de estudiosos (como Nicholls y Boodoo, 2003; y James, 1997 y 2002). Por tanto, los modelos de la economía de plantación no estaban inherentemente incapacitados de ser formalizados y cuantificados, pero el hecho de que los principales autores de la dependencia no hubieran realizado este trabajo por sí mismos disminuyó la duración del efecto de su obra en la corriente profesional prevaleciente.

La crítica también sugiere que había diferencias de opiniones acerca del valor intrínseco de la conceptualización como algo diferente a la "prueba" en la construcción de la teoría, que eran muy difíciles de resolver porque no estaban articuladas con nitidez. Los detractores partían de la tradición positivista en economía, en la cual las proposiciones tienen que ser formalizadas

y probadas empíricamente; de lo contrario, no poseen valor intrínseco. Los teóricos de la dependencia, en especial Best y Beckford, afirmaban el valor de las intuiciones y de la interpretación creativa de la realidad, por lo que no confiaban sólo, o incluso principalmente, en los datos estadísticos, sino también en la historia, las humanidades y otras disciplinas de las ciencias sociales (Beckford, 1972; Best, 1996). Estas diferencias de opinión se relacionan con los prolongados debates sobre la filosofía, la epistemología y la metodología de las ciencias sociales con respecto a los métodos alternativos de comprensión e interpretación de la realidad, las reglas de validación y el carácter científico de la teoría en la ciencia social (por ejemplo, Gordon, 1991, 638). Sin embargo, ni los autores de la dependencia ni sus críticos llevaron el debate al terreno que hubiera permitido la identificación y discusión de estos temas subyacentes. Una de las consecuencias fue la polémica interminable sobre el carácter de la teoría de la plantación, con los exponentes enfrascados en una especie de discurso conceptual, mientras que los críticos del lado de las ciencias económicas consideraban la obra carente de científicidad.

Otro tipo de cuestionamiento estaba dirigido contra la pretensión de que el paradigma de la plantación proporciona una teoría abarcadora de la sociedad caribeña. De ahí que la extensión de Beckford de los conceptos economía de plantación y sistema de plantación al de sociedad de plantación fuera refutado a la luz del surgimiento de nuevas clases en el periodo posterior a la emancipación, asociado con el desarrollo campesino, la urbanización y la industrialización (Benn, 1974, 255-258; 2004, 119-122; y 1987). En conexión con esto estaba la crítica de que la escuela de la plantación sobrenfatizaba la continuidad y subestimaba el cambio en la sociedad caribeña (Stone, 1978, 7).<sup>42</sup>

En general, los estudiosos contemporáneos quizá hubieran estado de acuerdo con el veredicto de Benn de que la escuela

<sup>42</sup> Nótese el criterio de Stone acerca de que "la escuela de la plantación, cuando aborda las fases más recientes de la sociedad caribeña, exagera groseramente la continuidad de los patrones de conducta y no es capaz de captar en su totalidad algunas de las dinámicas de cambio" (Stone, 1978, 7). Mi propio análisis retrospectivo sobre los modelos de la economía de plantación comparte este criterio (Girvan, 2002, 18-19).

de la plantación no había “resuelto todos los asuntos teóricos del problema del desarrollo en el Caribe... —ni había proporcionado— un marco totalmente adecuado para el estudio del cambio sociopolítico en la región” (Benn, 1974, 258). Pero la intención de los teóricos de la plantación era utilizar el legado histórico del sistema de plantación y del gobierno colonial como punto de partida para el análisis de la realidad contemporánea en lugar de proponer una teoría social mecánica o determinista. Las principales diferencias entre ellos y sus críticos en este sentido estriban en el papel decisivo que le atribuían a la historia en su teorización y en sus explicaciones acerca de esa realidad.

### LAS POLÍTICAS

Otra línea central de la crítica estaba dirigida a las políticas propuestas o sugeridas por la escuela de la dependencia. Un criterio era que la escuela tenía más éxito en el diagnóstico que en la prescripción, por lo que proporcionaba una teoría general del subdesarrollo caribeño pero no una teoría del desarrollo (Blackman, 1982). Un comentarista argumentaba que la vaguedad de los estudios de la plantación de Best y Levitt en cuanto a políticas indicaba la prioridad de la toma del poder político como prerrequisito para la solución de los problemas económicos (Cumper, 1974).<sup>43</sup>

Parte considerable de las objeciones se orientaban a las estrategias y políticas estatistas de la autonomía económica nacional defendida por el ala más radical del pensamiento dependientista. La izquierda marxista sostenía que abogar en favor de la nacionalización era ignorar el carácter clasista del Estado, y

<sup>43</sup> Véase Best (1998, 34), refiriéndose a Farrell y Cumper. Este último había apuntado que la escuela de la dependencia tenía una agenda académica de cerrarse al mundo exterior y una agenda política de tomar el poder y establecer un orden político totalitario y autoritario (Cumper, 1974). Pudieran considerarse las conclusiones de Cumper en el contexto de enconados conflictos dentro del Departamento de Economía, en Mona, alrededor de la docencia de economía caribeña en el programa de pregrado; la sustitución del propio Cumper en la Jefatura del Departamento por Beckford; y el nombramiento de un profesor de economía aplicada (véase Beckford, 1984).

que condicionaría el éxito de la nacionalización a la satisfacción de sus objetivos.<sup>44</sup> Los críticos de la corriente principal cuestionaban si las políticas propuestas eran o no económicamente correctas o políticamente prácticas. En el caso de las economías exportadoras de minerales, discutidas por Girvan, la fuerte dependencia del Estado de los ingresos generados por las compañías extranjeras significaba que las estrategias de nacionalización que él defendía podían convertirse en una “operación de demolición” (Lewis, Vaughan, 1970). Se invocaba el éxito de las economías del Sudeste Asiático como evidencia de la superioridad de las estrategias de industrialización orientadas a la exportación sobre las “dirigidas hacia adentro” de la escuela de la dependencia (Stone, 1980). Se hacían comparaciones entre esta experiencia exitosa y los resultados económicos favorables de Barbados bajo políticas ortodoxas, con el declinar económico de Guyana y Jamaica en los años setenta, que Blackman caracterizó como “desastres económicos” debido a que siguieron las prescripciones de la escuela de la dependencia.<sup>45</sup>

#### EL DECLINAR DEL PENSAMIENTO DEPENDENTISTA

Después de 1975 aparecieron pocos textos significativos sobre la dependencia, y la vigencia académica de esa escuela mermó de manera considerable, lo cual se debió a varios factores. Primero, algunos de sus autores principales se dedicaron a la actividad política, ocuparon cargos gubernamentales o prosiguieron tópicos académicos que se apartaban de sus obras iniciales.<sup>46</sup> Segundo,

<sup>44</sup> Los autores de la dependencia trataron este asunto tanto explícita como implícitamente en C. Y. Thomas (1974), Beckford y Witter (1982) y Girvan (1988).

<sup>45</sup> Cit. en Best (1996, 4). Nótese también que Best declaró en 1990 que “mientras más fielmente se seguían las estrategias (derivadas de las visiones marxistas y de Nuevo Mundo), más desastrosas eran las consecuencias para los pueblos” (1996, 4). La referencia de Best al marxismo se relaciona con las estrategias defendidas por C. Y. Thomas en *Dependencia y transformación* (1974).

<sup>46</sup> Best se involucró en la política de Trinidad y Tobago, Beckford abordó el tema de la desposesión y la reafirmación del negro, y Girvan y Jefferson aceptaron cargos en el gobierno de Jamaica.

la importancia académica de esta corriente disminuyó como consecuencia de las críticas y del creciente prestigio del marxismo entre los científicos sociales radicales.<sup>47</sup> Dentro de la comunidad académica internacional, la dependencia estaba declinando: una reseña hablaba de "crítica y desintegración" de la escuela (Blomstrom y Hettne, 1984, cap. 4).<sup>48</sup> Tercero, diversos acontecimientos en Guyana, Jamaica y Granada condujeron a la polarización ideológica: la dependencia se asociaba con el radicalismo y, por extensión, con el autoritarismo político y el mal manejo de la economía. Cuarto, el clima político e intelectual internacional en los años ochenta había cambiado por completo y la contrarrevolución neoliberal opuesta a la economía del desarrollo, el estructuralismo, la dependencia y las políticas estatistas estaba en su apogeo. Por lo tanto, la dependencia fue sobrepasada desde la izquierda por el marxismo en los setenta y desde la derecha por el neoliberalismo en los ochenta.

La ironía es que la dependencia *real* de las economías caribeñas ha crecido exponencialmente como consecuencia del progresivo endeudamiento externo, los condicionamientos políticos de las instituciones financieras internacionales, el desmantelamiento de las barreras comerciales y los flujos de inversión asociados con la globalización y los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio. El tipo de desarrollo nacional que era el objetivo aceptado en la era de la descolonización ha sido remplazado por la consigna de la integración a la economía mundial, y la nueva dependencia se presenta como *interdependencia*, en un intento de ocultar las asimetrías del orden mundial vigente. En este sentido, la rueda ha dado una vuelta completa, y existe una nueva ortodoxia que está pidiendo otra ronda de análisis crítico desde una perspectiva dependentista actualizada.

<sup>47</sup> El hecho de que los estudios originales de Best y Levitt relativos a la economía de plantación no se hayan publicado, y que no se les proporcionara contenido empírico, también frustró proseguir con la investigación académica sobre los modelos. Al respecto, véase el revelador recuento de Levitt (1998).

<sup>48</sup> Sobre esto, pueden revisarse también los influyentes artículos de Cardoso (1976) y Palma (1978).

## CONCLUSIÓN: EL LEGADO DE LA DEPENDENCIA

Por lo general la dependencia, y en particular el enfoque de Nuevo Mundo y de la escuela de la plantación, es reconocida como el acontecimiento más significativo de las ciencias sociales caribeñas en los primeros años del periodo poscolonial. Stone la consideró una segunda fase de desarrollo (a continuación de una fase inicial, "colonial") que "nacionalizó los conceptos de las ciencias sociales" y "llenó un vacío fundamental en el análisis de la relación entre el interés imperialista dominante y los que estaban a su servicio" (1978, 4-5). A principios de los años ochenta Greene clasificó las principales corrientes teóricas en la ciencia social caribeña como pluralismo cultural, plantación, dependencia y marxismo (1984, 13 y 15). En su ensayo de 1983, Bernal, Figueroa y Witter (1984) colocaron a la dependencia dentro de la "tradición crítica" del pensamiento económico caribeño, situándola como la etapa que siguió a la obra de W. A. Lewis sobre la industrialización en el Caribe y que precedió a la economía política marxista. La historia intelectual del Caribe de Benn (1987, cap. IV; 2004, cap. V) y la valoración de las ciencias sociales caribeñas de Sankatsing (1989, 87-93) también tratan a la dependencia como el desarrollo más significativo después de Lewis. Además de las revisiones críticas ya mencionadas, a partir de los años noventa la contribución de los principales pensadores de la dependencia ha sido tema de múltiples conferencias y publicaciones académicas.<sup>49</sup>

En una perspectiva histórica de más largo plazo, se han planteado varios modelos que pudieran formar un marco interpretativo. La historia intelectual de la región de Benn trata las ideas políticas como *ideología*, en tanto éstas "representan declaraciones evaluativas acerca del ambiente sociopolítico que tienen el

<sup>49</sup> Consúltense Witter y Lindsay (1996), Beckford (2000a), Pantin y Mahabir (1998), Gomez (2005), Ryan (2003b), y la conferencia "El pensamiento de Nuevo Mundo: la búsqueda de la descolonización", del Centre for Caribbean Thought, Universidad de West Indies, Mona, 16-18 de junio de 2005. Después de la muerte de Beckford en 1990, se estableció la cátedra George Beckford de Economía Política en la Universidad de West Indies, Mona, con el resultado, entre otros, de la publicación de sus obras selectas; véase Levitt y Witter (1996). También se creó el Premio George Beckford por parte de la Asociación de Economistas del Caribe.

propósito de defender, criticar o promover valores e intereses” (2004, xviii). Como tal, la dependencia pudiera caracterizarse como una *ideología de descolonización epistémica y económica y de nacionalismo económico*, cuyo surgimiento en el contexto histórico de los primeros años del periodo poscolonial respondió a la contradicción entre la forma constitucional de la independencia nacional, por un lado, y la realidad cultural y económica de la continuada dominación imperial, por el otro. Pero, si esto es así, ¿exactamente en función de qué “valores e intereses” estaba esta nueva ideología? ¿Los de “toda la nación”, los de las “élites legitimadoras” o los de las “masas negras desposeídas”? Una interpretación crítica, o incluso cínica, vería la dependencia como la ideología de la primera generación poscolonial de varones<sup>50</sup> afrocaribeños empeñados en desplazar del poder político a las élites afrosajonas que lo heredaron de las autoridades coloniales, y arrebatarles las palancas del control económico a los ex patriados. Esta interpretación posee cierto grado de verosimilitud, pero tiende a subestimar un sistema de pensamiento que por lo general se considera ha marcado un avance significativo en la comprensión de la realidad caribeña en sus propios términos.

El modelo de *criollización* intelectual propuesto por Gordon Lewis en su magistral obra *Principales corrientes en el pensamiento caribeño, 1492-1900*<sup>51</sup> sugiere otro marco interpretativo. Para Lewis, la criollización del pensamiento es un proceso

mediante el cual los modos de pensamiento —metropolitanos— fueron absorbidos y asimilados para luego ser reconfigurados de manera que sirvieran a los requisitos especiales y únicos de la sociedad caribeña... propiciando el surgimiento de una colección de ideas nativas que pueden ser consideradas propiamente *sui generis* del Caribe [1983, 26-27].

<sup>50</sup> De manera notable, la composición étnica y de género del liderazgo intelectual del pensamiento de la dependencia era ampliamente representativa de la primera generación poscolonial de científicos sociales nativos, es decir, la generación de los años sesenta.

<sup>51</sup> Es necesario enfatizar que ésta no es la interpretación de G. Lewis sobre el pensamiento de la dependencia, ya que su estudio se detiene en 1900. Lo que se utiliza es mi interpretación del modelo de criollización de Lewis.

No cabe duda de que esa adaptación epistémica fue un objetivo consciente de los pensadores originales de la dependencia. Quedaría la interrogante de cómo las contradicciones *internas* de la sociedad caribeña afectaron y condicionaron dicha adaptación.

Otra interpretación es ver a la dependencia como un elemento en un proceso global más amplio de *resistencia contra-hegemónica al pensamiento eurocéntrico*. Sankatsing apunta que la consecuencia de la expansión marítima y comercial europea en el siglo xv fue la *periferización* del resto del mundo. Un resultado de esto lo constituye la globalización de la experiencia local de Occidente, que “emanaba de la premisa de que todos los universales para la humanidad estaban obligados a nacer de la experiencia de Occidente” (Sankatsing, 1998). El eurocentrismo realizó “cinco aboliciones” en el sistema de conocimientos de las sociedades periféricas; abolió el *contexto*, la *cultura*, la *evolución*, el *dinamismo social interno* y la *historia*. Por ello, Sankatsing reconoce la contribución histórica del Grupo Nuevo Mundo a la revalidación de las categorías abolidas: coloca a la dependencia entre “las hazañas más notables en la búsqueda de la indigenización de las ciencias sociales en la región, renuente a aceptar de manera acrítica los paradigmas y teorías dominantes” (Sankatsing, 1998). La desaparición de la escuela condujo a resultados negativos en las ciencias sociales caribeñas, incluyendo “poca disposición a buscar explicaciones amplias sobre nuestra propia realidad”, el “abandono de la teoría”, el “empirismo ciego” y el “periodismo científico chato” (Sankatsing, 1998).

Desde esta perspectiva, el enfoque dependientista se conecta con corrientes intelectuales más amplias en la era de la descolonización, mediante las cuales los pueblos del Sur Global reafirmaban el derecho a una interpretación propia acerca de su historia, su realidad y su visión de futuro. En las ciencias económicas, la nueva subdisciplina de la economía del desarrollo surgía de la premisa de que las circunstancias económicas de los países subdesarrollados eran lo suficientemente diferentes de las de las economías de industrialización avanzada como para requerir herramientas de análisis y políticas hechas a la medida de estas

circunstancias.<sup>52</sup> La economía del desarrollo, como la dependencia, fue marginada por el neoliberalismo en la década de 1980, pero en años recientes ha habido un reavivamiento del interés en conjunción con el creciente desencanto de la globalización neoliberal.<sup>53</sup> La postura crítica del pensamiento dependentista hacia la ortodoxia económica, así como el propio cuerpo teórico y empírico de la obra, aparecen, por tanto, como una fuente de capital intelectual en la crítica a la economía neoclásica universalista, descontextualizada, ahistórica, asocial y apolítica, que sirve para sustentar a la globalización neoliberal.<sup>54</sup> Es en ese sentido que, a pesar de los constreñimientos que le plantea la globalización contemporánea al “desarrollo nacional independiente”, la dependencia continúa siendo relevante en el siglo XXI. Esta misión actualizada está implícita en la conclusión de Witter y Lindsay:

En el pasado, el pensamiento crítico identificó la forma en que el Caribe había sido integrado a la economía mundial como la principal explicación de la pobreza y el subdesarrollo de la región [...] El reto actual es monitorear y evaluar el impacto de los cambios constantes en la economía internacional sobre las posibilidades de desarrollo de la región. Entonces, sobre esta base, *el pensamiento crítico tiene que diseñar nuevas estrategias para la participación activa en la economía mundial en los términos que sean favorables a los pueblos de la región* [1996, xxvi; el énfasis es mío].

Dentro del propio Caribe anglófono se nota el resurgimiento de la tradición crítica en la forma de nuevas iniciativas teóricas para incorporar el género al cuerpo de la teoría social, y un interés renovado en la filosofía del conocimiento desde la perspectiva del subalterno.<sup>55</sup> El enfoque de Sankatsing, por ende, tiene el

<sup>52</sup> Sobre este asunto, véase especialmente Gunnar Myrdal, *Economic Theory and the Underdeveloped Regions* (1957).

<sup>53</sup> Para una discusión más elaborada sobre el tema, véase Girvan (2006).

<sup>54</sup> Aquí debe hacerse notar que el potencial de ciertos textos de la dependencia como base del trabajo de una generación continuadora de académicos ha sido reconocido por St. Cyr (1998), y por la obra de Green (2001), James (1997 y 2002) y Nicholls y Boodoo (2003).

<sup>55</sup> Ejemplos de esto son Reddock (1994), Meeks y Lindahl (2001) y las obras de Bogues (2003a) y Henry (2000). Otra prueba es la aparición de la revista *Small Axe*;

mérito de situar el pensamiento de la dependencia en un marco filosófico y epistemológico que permite identificar los nexos con otras corrientes dentro del Caribe y otras regiones de la periferia.

En conclusión, el pensamiento de la dependencia puede vincularse a un contexto más amplio en el tiempo, el espacio, la filosofía y la epistemología. Fue específico y general, local y global; fue coyuntural, pero dentro de un proceso histórico; estuvo orientado a la política, pero tuvo una base filosófica. Forma parte de la tradición de oposición en la esfera del conocimiento que tiene profundas raíces en la sociedad caribeña, con su experiencia del colonialismo, la esclavitud y la servidumbre escriturada. Aparece como una de las múltiples manifestaciones de la resistencia en las esferas conductual, religiosa, ideológica y filosófica que esa experiencia engendró entre aquellos que fueron *objetos* de esa historia, pero que buscaban convertirse en *sujetos* de su propia historia. Resuena con otras corrientes del pensamiento crítico y contrahegemónico en la región, un "canto de libertad" como la metáfora de Bob Marley en la "Canción de redención":

*Emancipaos de la esclavitud mental  
Sólo nosotros podemos liberar nuestras mentes  
...¿No entonarán estas canciones de libertad?  
Es todo lo que pido*

E-mail: ngirvan@fss.uwi-tt

Artículo recibido el 27/03/06, aceptado el 11/09/06

#### BIBLIOGRAFÍA

Amin, Samir

1973 "Underdevelopment and Dependence in Black Africa", en Norman Girvan (ed.), *Dependence and Underdevelopment in the*

el establecimiento del Centre for Caribbean Thought en la Universidad de West Indies, Mona, y su serie de congresos anuales sobre los pensadores caribeños; y la creación de la Asociación Filosófica del Caribe, en 2004.

- New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo, pp. 177-196.
- 1974 *Accumulation on a World Scale*, Nueva York, Monthly Review Press.
- Bardouille, Raj K.
- 1985 "Technology Capability in the Caribbean Bauxite Industry", en Steve de Castro *et al.*, *Caribbean Technology Policy Studies Project: Technology Transfer and Capability in Selected Sectors - Case Studies from the Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, pp. 117-166.
- Beckford, George L.
- 1967 *The West Indian Banana Industry*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.
- 1972 *Persistent Poverty: Underdevelopment in Plantation Economies of the Third World*, Londres, Oxford University Press.
- 1975 "Caribbean Rural Economy", en George L. Beckford (ed.), *Caribbean Economy: Dependence and Backwardness*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, pp. 77-92.
- 1978 "The Plantation System and the Penetration of International Capitalism", en Louis Lindsay (ed.), *Problems of Applied Social Science Research Techniques in the Commonwealth Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research (Working Paper núm. 14), pp. 23-27, mimeo.
- 1984 "The Struggle for a Relevant Economics", en Harry Goulbourne y Louis Sterling (eds.), *The Social Sciences and Caribbean Society (Part 1)*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 33, núm. 1, marzo, pp. 47-68.
- 2000a *The Beckford Papers*, comp. e intro. Kari Levitt, Mona, Canoe Press/University of the West Indies.
- 2000b "The Future of Plantation Society in Comparative Perspective", en Kari Levitt (comp. e intro.), *The Beckford Papers*, Mona, Canoe Press/University of the West Indies, pp. 336-346.
- Beckford, George L. y Michael Witter
- 1982 *Small Garden Bitter Weed: The Political Economy of Struggle and Change in Jamaica*, Morant Bay, Maroon Publishing House.

Beckford, George L. y Norman Girvan (eds.)

1989 *Development in Suspense: Selected papers and proceedings of the First Conference of the Association of Caribbean Economists*, Kingston, Friedrich Ebert Stiftung/Association of Caribbean Economists (ACE), 366 pp.

Benn, Dennis M.

1974 "The Theory of Plantation Economy and Society", *The Journal of Commonwealth and Comparative Politics*, vol. XII, núm. 3, noviembre, pp. 249-260 [Londres, Frank Cass and Co. Limited].

1987 *Ideology and Political Development: The Growth of Political Ideas in the Caribbean 1774-1983*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.

2004 *The Caribbean: An Intellectual History 1774-2003*, Kingston y Miami, Ian Randle Publishers.

Bernal, Richard, Mark Figueroa y Michael Witter

1984 "Caribbean Economic Thought: The Critical Tradition", *Social and Economic Studies*, vol. 33, núm. 2, pp. 5-96.

Best, Lloyd

1965a "Economic Planning in Guiana", en F. M. Andic y T. G. Matthews (eds.), *The Caribbean in Transition: Papers on Social, Political and Economic Development*, Río Piedras, Instituto de Estudios Caribeños, Universidad de Puerto Rico, pp. 58-76.

1965b "Chaguaramas to Slavery", *New World Quarterly*, vol. 2, núm. 1.

1968 "A Model of Pure Plantation Economy", *Social and Economic Studies*, vol. 17, núm. 3, septiembre, pp. 283-326.

1971a "Independent Thought and Caribbean Freedom", en Norman Girvan y Owen Jefferson (eds.), *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group, pp. 7-28.

1971b "Size and Survival", en Norman Girvan y Owen Jefferson (eds.), *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group, pp. 29-36.

1996 "Independence and Responsibility: Self-knowledge as an Imperative", en Kari Levitt y Michael Witter (eds.), *The Critical Tradition of Caribbean Political Economy: The Legacy of George Beckford*, Kingston, Ian Randle Publishers, pp. 3-18.

1998 "Outlines of a Model of Pure Plantation Economy (After twenty-five years)", *Marronage*, vol. 1, núm. 1, *Plantation Economy*

- Revisited*, septiembre, pp. 27-40 [Kingston, Ian Randle Publishers/ACE].
- Best, Lloyd y Kari Levitt  
1969 *Externally Propelled Industrialization and Growth in the Caribbean*, tesis de Maestría en Ciencia, Montreal, McGill Centre for Developing Area Studies, 4 vols., inédita.
- Blackman, Courtney N.  
1982 *The Practice of Persuasion: Selected Speeches*, Bridgetown, Edar P.
- Blomstrom, Magnus y Bjorn Hettne  
1984 *Development Theory in Transition. The Dependency Debate and Beyond: Third World Responses*, Londres, Zed Books.
- Bogues, Anthony  
2003a *Black Heretics, Black Prophets: Radical Political Intellectuals*, Nueva York y Londres, Routledge.  
2003b "Lloyd Best and the Politics of Epistemic Decolonization", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 145-162.
- Brewster, Havelock  
1973 "Economic Dependence: A Quantitative Interpretation", en Norman Girvan (ed.), *Dependence and Underdevelopment in the New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo, pp. 90-95.
- Brewster, Havelock y Clive Thomas  
1967 *The Dynamics of West Indian Economic Integration*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.
- Brown, Adlith y Havelock Brewster  
1974 "A Review of the Study of Economics in the English-Speaking Caribbean", *Social and Economic Studies*, vol. 23, núm. 1, pp. 48-68.
- Bruce, Carlton  
1972 "The Open Petroleum Economy: A Comparison of Keynesian and Alternative Formulation", *Social and Economic Studies*, vol. 21, núm. 2, junio, pp. 125-153.

Cardoso, F. H.

- 1976 *The Consumption of Dependency Theory in the US*, ponencia presentada ante la Tercera Conferencia Escandinava de Investigación sobre América Latina, Bergen, junio.

Castro, Steve de

- 1967 *Problems of the West Indian Air Transport Industry*, Jamaica, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.

- 1970 "Theorems of the Open Economy", *Social and Economic Studies*, vol. 19, núm. 3, septiembre, pp. 344-367.

Cumper, G. E.

- 1974 "Dependence, Development and the Sociology of Economic Thought", *Social and Economic Studies*, vol. 23, núm. 3, septiembre, pp. 465-482.

Demas, William G.

- 1965 *The Economics of Development in Small Countries with special reference to the Caribbean*, Montreal, McGill University.

- 1975 "Situation and Change", en George L. Beckford (ed.), *Caribbean Economy: Dependence and Backwardness*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, pp. 61-76.

Farrell, Trevor

- 1979 "A tale of two issues: nationalization, the transfer of technology and the petroleum transnationals in Trinidad and Tobago", *Social and Economic Studies*, vol. 28, núm. 1, marzo, pp. 234-281.

Figueroa, Mark

- 2003 "Thought and Freedom: Thirty Five Years After", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies.

Francis, A. A.

- 1969 "A Model of National Economic Growth under Perfect Enclavism", *Social and Economic Studies*, vol. 18, núm. 4, diciembre, pp. 365-373.

Frank, Andre Gunder

- 1967 *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*, Nueva York, Monthly Review Press.

Furtado, Celso

- 1963 *The Economic Growth of Brazil*, Berkeley, University of California Press.
- 1965 "Development and Stagnation in Latin America: A Structural Approach", *Studies in Comparative International Development*, vol. 1, núm. 11, pp. 159-175 [St. Louis, Social Science Institute, Washington University].
- 1973 "The Brazilian Model", en Norman Girvan (ed.), *Dependence and Underdevelopment in the New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo, pp. 122-131.

Girvan, Norman

- 1967 *The Caribbean Bauxite Industry*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.
- 1970 *Multinational Corporations and Dependent Underdevelopment in Mineral-Export Economies*, New Haven, Economic Growth Center, Yale University (Center Paper núm. 182).
- 1971a *Foreign Capital and Economic Underdevelopment in Jamaica*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.
- 1971b *Bauxite: Why We Need to Nationalize, and How To Do It*, New World Group (Pamphlet núm. 6).
- 1973a "The Development of Dependency Economics in the Caribbean and Latin America: Review and Comparison", en Norman Girvan (ed.), *Dependence and Underdevelopment in the New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo, pp. 1-33.
- 1975 *Aspects of the Political Economy of Race in the Caribbean and the Americas: A Preliminary Interpretation*, Atlanta, Institute of the Black World Occasional Paper.
- 1976 *Corporate Imperialism, Conflict and Expropriation: Essays in Transnational Corporations and Economic Nationalism in the Third World*, Nueva York, Myron E. Sharpe.
- 1979 "The Approach to Technology Policy Studies", *Social and Economic Studies*, vol. 28, núm. 1, marzo, pp. 1-53.
- 1983 *Technology Policies for Small Developing Economies: A Study of the Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.

- 1988 "C. Y. Thomas and the Poor and the Powerless: The Limitations of Conventional Radicalism", *Social and Economic Studies*, vol. 37, núm. 4, diciembre, pp. 253-274.
- 2002 "Notes for a Retrospective on the Theory of Plantation Economy of Lloyd Best and Kari Polanyi Levitt", en Marie-Claude Derne y Keith Nurse (eds.), *Caribbean Economies and Global Restructuring*, Kingston, Ian Randle Publishers/ACE, pp. 17-25.
- 2006 "The search for policy autonomy in the Global South", en Peter Utting (ed.), *Reclaiming Development Agendas: Knowledge, Power and International Policy Making*, Hampshire, Palgrave Macmillan, pp. 73-84.
- Girvan, Norman (ed.)
- 1973b *Dependence and Underdevelopment in the New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo.
- Girvan, Norman y O. Jefferson (eds.)
- 1971 *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group.
- Girvan, Norman, R. Bernal y W. Hughes
- 1980 "The IMF and the Third World: The Case of Jamaica, 1974-1980", *Development Dialogue*, núm. 2, pp. 113-155.
- Gomez, Anna (ed.)
- 2005 *Reclaiming Democracy: Essays in Honour of Kari Polanyi Levitt and Gregory Baum*, Montreal, McGill-Queen's.
- Gordon, Scott
- 1991 *The History and Philosophy of Social Science*, Londres y Nueva York, Routledge.
- Green, Cecilia
- 2001 "Caribbean Dependency Theory of the 1970s: A Historical-Materialist-Feminist Revision", en Brian Meeks y Folke Lindahl (eds.), *New Caribbean Thought: A Reader*, Kingston, The University of the West Indies Press, pp. 40-72.
- Greene, J. Edward
- 1984 "Challenges and Responses in Social Science Research in the English Speaking Caribbean", en Harry Goulbourne y Louis Sterling (eds.), *The Social Sciences and Caribbean Society (Part 1)*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 33, núm. 1, marzo, pp. 9-46.

Harris, Donald

- 1978 "Notes on a Marxist Methodology for Social Science Research in the Caribbean", en Louis Lindsay (ed.), *Problems of Applied Social Science Research Techniques in the Commonwealth Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research (Working Paper núm. 14), pp. 14-22, mimeo.

Henry, Paget

- 2000 *Caliban's Reason: Introducing Afro-Caribbean Philosophy*, Nueva York y Londres, Routledge.

James, V.

- 1997 *Plantation Economy Modelling: A Critique*, Kingston, Policy Development Unit, Planning Institute of Jamaica.
- 2002 *Best and Caribbean Economics: Themes and Contributions*, tesis de Maestría en Ciencia, Puerto España, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, inédita.

Jefferson, Owen

- 1971 "Jamaica's Post-War Economic Development", en Norman Girvan y Owen Jefferson (eds.), *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group, pp. 109-120.
- 1972 *The Post-War Economic Development of Jamaica*, Kingston, Institute of Social and Economic Research, The University of the West Indies.

Kennedy, C.

- 1966a "Keynesian Theory in an Open Economy", *Social and Economic Studies*, vol. 15, núm. 1, marzo, pp. 1-21.
- 1966b "Domar Type Theory in an Open Economy", *Social and Economic Studies*, vol. 15, núm. 3, junio, pp. 175-188.

Lamming, George

- 1996 "Beckford and the Predicaments of Caribbean Culture", en Kari Levitt y Michael Witter (eds.), *The Critical Tradition of Caribbean Political Economy: The Legacy of George Beckford*, Kingston, West Indies, Ian Randle Publishers, pp. 19-28.

Levitt, Kari Polanyi

- 1998 "My Collaboration with Lloyd Best", *Marronage*, vol. 1. núm. 1, *Plantation Economy Revisited*, septiembre, pp. 1-26 [Kingston, Ian Randle Publishers/ACE].

Levitt, Kari y Lloyd Best

- 1975 "Character of Caribbean Economy", en George L. Beckford, (ed.), *Caribbean Economy: Dependence and Backwardness*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, pp. 34-60.

Levitt, Kari y Michael Witter (eds.)

- 1996 *The Critical Tradition of Caribbean Political Economy: The Legacy of George Beckford*, Kingston, Ian Randle Publishers.

Lewis, Gordon K.

- 1983 *Main Currents in Caribbean Thought: The Historical Evolution of Caribbean Society in its Historical Aspects, 1492-1900*, Baltimore, Johns Hopkins.

Lewis, Rupert

- 2003 "Lloyd Best and Epistemic Challenges", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 89-102.

Lewis, Vaughan

- 1970 "Comment on Multinational Corporations and Dependent Underdevelopment in Mineral-Export Economies", *Social and Economic Studies*, vol. 19, núm. 4, diciembre, pp. 529-533.

Lewis, W. Arthur

- 1950 "The Industrialization of the British West Indies", *Caribbean Economic Review*, núm. 2, mayo, pp. 1-53.
- 1954 "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour", *Manchester School of Economic and Social Studies*, vol. XXII, mayo, pp. 139-191.

Lindsay, Louis

- 1978 "Introduction", en Louis Lindsay (ed.), *Problems of Applied Social Science Research Techniques in the Commonwealth Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research (Working Paper núm. 14), pp. I-XII.

McIntyre, Alister

- 1971 "Caribbean Economic Community", en Norman Girvan y Owen Jefferson (eds.), *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group, pp. 165-186.

Meeks, Brian

1997 "The Henry Rebellion. Counter-Hegemony and Jamaican Democracy", *Small Axe*, núm. 2, septiembre, pp. 39-62.

2003 "Lloyd Best, The People and the Road not Taken in 1970", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 71-88.

Meeks, Brian y Folke Lindahl (eds.)

2001 *New Caribbean Thought: A Reader*, Kingston, The University of the West Indies Press.

Millette, James

1995 "C. L. R. James and the Politics of Trinidad and Tobago, 1938-1970", en Selwyn R. Cudjoe y William E. Cain (eds.), *C. L. R. James: His Intellectual Legacies*, Amherst, University of Massachusetts Press, pp. 328-347.

2003 "Millette and the Rift in New World", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 175-184.

Munroe, Trevor

1990a "Bourgeois Idealism and Commonwealth Caribbean Intellectuals: The Case of New World", en *Jamaican Politics: A Marxist Perspective in Transition*, Kingston, Heinemann Publishers (Caribbean) Limited/Lynne Rienner Publishers [1971].

1990b *Jamaican Politics: A Marxist Perspective in Transition*, Kingston, Heinemann Publishers (Caribbean) Ltd./Lynne Rienner Publishers.

Myrdal, Gunnar

1957 *Economic Theory and the Underdeveloped Regions*, Londres, Duckworth.

New World Associates

1963 "The Long Term Economic, Political and Cultural Programme for Guyana", *New World*, vol. 1, núm. 1 [Georgetown].

Nicholls, Shelton y Earl T. Boodoo

2003 "The Best-Levitt Plantation Hypothesis in Contemporary Trinidad and Tobago", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought*

*and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 265-308.

Odle, Maurice A.

1975 "Public Policy", en George L. Beckford (ed.), *Caribbean Economy: Dependence and Backwardness*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, pp. 130-146.

1979 "Technology Leasing as the Latest Imperialistic Phase: A Case Study of Guyana and Trinidad", *Social and Economic Studies*, vol. 28, núm. 1, marzo, pp. 189-233.

Odle, Maurice y Owen Arthur

1985 *Commercialization of Technology and Dependence in the Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, Caribbean Technology Policy Studies Project.

Padilla, Elena

1957 "Contemporary Social-Rural Types in the Caribbean Region", en Vera Rubin, *Caribbean Studies: A Symposium*, Nueva York, Institute of Social and Economic Research, University College of the West Indies/Research and Training Programme for the Study of Main in the Tropics, Columbia University.

Palma, G.

1978 "Dependency: A Formal Theory of Underdevelopment or a Methodology for the Analysis of Concrete Situations of Underdevelopment?", *World Development*, vol. 6, núms. 7/8, pp. 881-924.

Pantin, Dennis y Dhanayshar Mahabir (eds.)

1998 *Marronage*, vol. 1. núm. 1, *Plantation Economy Revisited*, septiembre [Kingston, Ian Randle Publishers/ACE].

Prebisch, Raúl

1950 *The Economic Development of Latin America and its Principal Problems*, Nueva York, United Nations Department of Social and Economic Affairs.

Reddock, Rhoda

1994 *Women, Labour and Politics in Trinidad and Tobago: A History*, Nueva York, Zed Books.

- Rodney, Walter  
1972 *How Europe Underdeveloped Africa*, Dar Es Salaam, Tanzania Publishing House.
- Ryan, Selwyn  
2003a "From Picton to Panday: Doctor Politics in Trinidad and Tobago", en Selwyn Ryan (ed.), *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies, pp. 185-210.
- Ryan, Selwyn (ed.)  
2003b *Independent Thought and Caribbean Freedom: Essays in Honour of Lloyd Best*, St. Augustine, Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies.
- Sankatsing, Glenn  
1989 *Caribbean Social Science: An Assessment*, Caracas, UNESCO.  
1998 *The Caribbean: Archipelago of Trailer Societies* [disponible en <http://www.crscenter.com/Trailer.html>].
- Seers, Dudley  
1963 "The Limitations of the Special Case", *Bulletin of the Oxford Institute of Economics and Statistics*, vol. 25, núm. 2, pp. 77-98.  
1964 "The Mechanism of the Open Petroleum Economy", *Social and Economic Studies*, vol. 13, núm. 2, junio, pp. 233-242.
- St. Cyr, Eric  
1983 *The Theory of Caribbean Economy: Its Origins and Current Status*, St. Augustine, Institute of International Relations, University of the West Indies.  
1998 "The Plantation Economy Model: Twenty-five years later", Dennis Pantin y Dhanayshar Mahabir (eds.), *Marronage*, vol. 1, núm. 1, *Plantation Economy Revisited*, septiembre, pp. 124-128 [Kingston, Ian Randle Publishers/ACE].
- Stephens, Evelyn H. y John D. Stephens  
1986 *Democratic Socialism in Jamaica: The Political Movement and Social Transformation in Dependent Capitalism*, Londres y Princeton, Macmillan/Princeton University Press.
- Stone, Carl  
1978 "Some Issues in Caribbean Social Science Research", en Louis Lindsay (ed.), *Problems of Applied Social Science Research*

- Techniques in the Commonwealth Caribbean*, Mona, Institute of Social and Economic Research (Working Paper núm. 14), pp. 1-13, mimeo.
- 1980 *Understanding Third World Politics and Economics*, Kingston, Earle Publishers.
- Sunkel, Osvaldo
- 1969 "National Development Policy and External Dependence in Latin America", *The Journal of Development Studies*, vol. 6, núm. 1, octubre, pp. 23-48.
- 1973 "Transnational Capitalism and National Disintegration in Latin America", en N. Girvan (ed.), *Dependence and Underdevelopment in the New World and the Old*, número especial de *Social and Economic Studies*, vol. 22, núm. 1, marzo, pp. 132-176.
- Taylor, Leroy
- 1968 "A Model of Employment, Output and Expenditure in an export-propelled economy", *Social and Economic Studies*, vol. 17, núm. 1, marzo, pp. 23-34.
- Thomas, Clive
- 1965 *Monetary and Financial Arrangements in a Dependent Monetary Economy*, Mona, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies.
- 1968 "Pure Plantation Economy: A Comment", *Social and Economic Studies*, vol. 17, núm. 3, septiembre, pp. 339-348.
- 1971 "Imperial Monetary Arrangements and the Caribbean", en Norman Girvan y Owen Jefferson (eds.), *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Mona, New World Group, pp. 153-158.
- 1974 *Dependence and Transformation: The Economics of the Transition to Socialism*, Nueva York, Monthly Review Press.
- 1984 *The Rise of the Authoritarian State in Peripheral Societies*, Nueva York, Monthly Review Press.
- Wagley, Charles
- 1957 "Plantation America: A Culture Sphere", en Vera Rubin, *Caribbean Studies: A Symposium*, Nueva York, Institute of Social and Economic Research, University College of the West Indies/ Research and Training Programme for the Study of Main in the Tropics, Columbia University.

Wallerstein, Immanuel

1979 *The Capitalist World Economy*, Cambridge, Cambridge University Press.

Witter, Michael y Louis Lindsay

1996 "Introduction", en Kari Levitt y Michael Witter (eds.), *The Critical Tradition of Caribbean Political Economy: The Legacy of George Beckford*, Kingston, Ian Randle Publishers, pp. xxi-xxvi.



Latindex

**Latindex** -Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal- es producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y diseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región.

El Catálogo contiene aproximadamente 800 revistas académicas iberoamericanas editadas en los siguientes países participantes:  
Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, España, México, Puerto Rico, Portugal y Venezuela.

---

**latindex.unam.mx**

---

**Latindex** brinda información sistematizada para bibliotecarios, proveedores de información bibliográfica, editores, comercializadores de publicaciones periódicas, evaluadores de la actividad científica, y especialistas interesados.

**Latindex**

---

Índice Latinoamericano de  
publicaciones científicas seriadas